

LA AGRICULTURIZACIÓN EN EL CONTEXTO DE UNA NUEVA RURALIDAD: NUEVOS ACTORES PLURIATIVOS EN EL DEPARTAMENTO RÍO PRIMERO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Gabriel Orlando Coppi*

Resumen

Desde las últimas décadas, Argentina ha evidenciado un fuerte proceso de agriculturización. El departamento Río Primero, de la provincia de Córdoba, participa de la dinámica visible en gran parte de la región pampeana, y el área de estudio presenta profundas transformaciones productivas, económicas y sociales. En este contexto, los más vulnerables del entramado quedan fuera del sistema productivo. Sin embargo, recientemente, y en forma aparentemente contradictoria, aparecen en escena pequeños productores de origen urbano que comienzan a completar sus ingresos urbanos con los provenientes de actividades agrarias.

Abordamos en este trabajo el ingreso a la actividad agraria de nuevos actores pluriactivos de origen urbano, los motivos del mismo, sus modalidades de producción y estrategias de adaptación, sus trayectorias de vida y la conexión con lo rural en sus historias familiares, ponderando de qué manera incide la herencia y/o cesión de tierras en dicho ingreso.

Palabras clave: Agriculturización, Nueva ruralidad, Ingresantes pluriactivos

* Departamento de Geografía y Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

AGRICULTURIZATION WITHIN A NEW RURALITY CONTEXT: NEW PLURIACTIVE ACTORS IN THE DEPARTMENT OF RÍO PRIMERO IN THE PROVINCE OF CÓRDOBA

Abstract

During the past decades, Argentina has shown evidence of a steady agriculturization process. The department of Río Primero, in the province of Córdoba, is part of a clear dynamics within a large part of the Pampas region. The area studied displays profound productive, economic and social transformations. In this context, the most vulnerable within the structure are left out of the production system. However, small urban producers have recently appeared in the scene, and in apparent contradiction, have begun complementing their urban incomes with those from agricultural activities.

In this paper, we deal with the start of agricultural activities of the new urban pluriactive actors, their reasons to begin these activities, their production modes and adaptation strategies, their paths in life and the rural links they may have in their family histories, taking into account what role inheritance and/or the assignment of lands play a role within that income.

Key words: Agriculturization, New rurality, Pluriactive entrants

Introducción

Recientemente, la creciente interconexión entre el área urbana y la rural ha generado una realidad compleja y heterogénea; la diversidad de actores, actividades y procesos está exteriorizando un nuevo dinamismo en el ámbito rural, situación que nos lleva a repensar lo rural. Hoy, la realidad rural se presenta variopinta, con una variada gama de actores, actividades y usos del suelo donde lo agrario, lo rural y lo urbano se hallan ante un proceso de redefinición.

En este sentido, se plantea que el fenómeno de la nueva ruralidad hace referencia a procesos complejos en los cuales se manifiesta la interconexión entre espacios urbanos y rurales. Por otra parte, en las actividades agrarias coexisten productores puros; es decir, que sólo se dedican a y viven de

la explotación, con una gran variedad de sujetos que desarrollan distintas actividades en diferentes sectores económicos o que viven de ingresos provenientes de una multiplicidad de fuentes. Diferentes estudios abordan la pluriactividad intentando analizar este fenómeno.

En esta línea de análisis, planteamos abordar en el presente trabajo el fenómeno de la pluriactividad en el contexto de esta nueva ruralidad, en las localidades de Monte Cristo y Capilla de los Remedios del departamento Río Primero de la provincia de Córdoba; esta zona presenta durante las dos últimas décadas un significativo dinamismo agrícola a partir del proceso de agriculturización, promovido especialmente por la expansión del cultivo de soja, en el que fueron generándose importantes mutaciones productivas, económicas y sociales. En este contexto, los más vulnerables del entramado quedan fuera del sistema productivo; sin embargo, en forma aparentemente contradictoria, desde fines de los `90 y sobre todo luego de la crisis del 2001, aparece en escena un nuevo actor, en algunos casos de dimensiones pequeñas, que parece beneficiarse con la actual dinámica del agro. Nos referimos a la llegada de nuevos actores, muchos de ellos de origen urbano con ocupaciones no agropecuarias, que adoptan la actividad agraria como complemento a sus actividades extraagrarias.

Analizamos en este trabajo el ingreso de estos “nuevos actores pluriactivos” de origen urbano, el contexto y los motivos del mismo, sus modalidades de producción y estrategias de adaptación, sus trayectorias de vida y la conexión con lo rural en sus historias familiares, ponderando de qué manera incide la herencia y/o cesión de tierras en dicho ingreso.

Para la realización del trabajo se utilizó una estrategia metodológica de tipo cuali-cuantitativa, que recurrió a diferentes fuentes: el análisis de bibliografía específica, de información estadística proveniente de diferentes censos agropecuarios (1969 - 1988 - 2002 - 2008) y encuestas nacionales agropecuarias; registros de observaciones de campo en la zona analizada y, especialmente, entrevistas a una gama de actores: productores tradicionales; miembros de empresas prestadoras de servicios agropecuarios; técnicos asesores privados y del INTA; nuevos actores rurales (productores) de origen urbano. Aquellas asumieron la modalidad de entrevistas en profundidad, con las que se intentó recuperar, en las historias de vida, elementos que nos permitieran explicar el fenómeno analizado.

Transformaciones en el ámbito rural: hacia una nueva ruralidad

Desde las últimas décadas del S. XX asistimos a una nueva etapa del modelo de acumulación capitalista, el capitalismo globalizado. Enmarcados en este proceso, diferentes autores manifiestan profundas transformaciones en los ámbitos rurales de países desarrollados y subdesarrollados.

En esta línea, Miguel Teubal (2001) describe, en referencia a América Latina, el nuevo rol asumido por los Estados y la fuerte impronta de las corporaciones transnacionales agroindustriales, insertas en todas las etapas del proceso productivo, desde la producción hasta la comercialización de alimentos. Plantea que, en un contexto de estas características, probablemente la ruralidad resulte vaciada en forma significativa de su contenido agrario.

Las tendencias apuntan al empobrecimiento e incluso la desaparición de los tradicionales actores sociales del medio rural: campesinos, medianos y pequeños productores agropecuarios, trabajadores rurales, etc. Desde esta perspectiva, Teubal (2001) sostiene que la nueva ruralidad a la que están contribuyendo los Estados y las grandes corporaciones podría ser revertida por la lucha de múltiples movimientos sociales urbanos y rurales, que a partir de sus prácticas logren generar otra ruralidad.

También Clara Craviotti (2005 b) manifiesta que *“entre las profundas transformaciones que experimenta el medio rural de la Argentina, una de ellas es la declinación de la agricultura como fuente de empleo y de la fase propiamente agrícola de la producción agroalimentaria. Concomitantemente, crece el peso de los eslabones no agrarios de la producción y se incrementan las ocupaciones no agrícolas de los habitantes rurales, que pueden o no estar vinculados al sector agrario y ser desempeñadas en forma exclusiva o a través un esquema de inserción de la familia en múltiples ámbitos de actividad”* (Craviotti; 2005 b: 37). En este sentido, Llambí Insúa y Pérez Correa (2007) aluden a un proceso de des-agrarización creciente; es decir, la pérdida de peso de las actividades agrícolas en la base económica de muchos territorios subnacionales.

Las mutaciones evidentes en el espacio rural originaron los planteos recientes de nueva ruralidad. Sin embargo, si hablamos de nueva ruralidad es porque hay una vieja ruralidad o una supervivencia de ambas; nos referimos a la coexistencia de nuevas y viejas actividades, nuevos y viejos procesos, nuevos y viejos actores. En este proceso, la producción agraria deja de ser el centro y se convierte en un elemento más en los estudios rurales.

En la “vieja” ruralidad –propia del período inicial de la modernización agraria–, el espacio rural se caracterizaba por la actividad agropecuaria o de producción primaria, de la cual vivía la mayoría de la población asentada en esa espacialidad. Gran parte de los productores y trabajadores eran monoactivos, por lo que sus ingresos y la calidad de vida dependían de esa actividad agropecuaria. También se consideraba que la mayoría de la población ocupada en el agro vivía en forma dispersa en los predios productivos o en forma concentrada en un pueblo rural.

La nueva ruralidad se presenta con otra fisonomía. Según Llambí Insúa (1994), se origina con el proceso de globalización y en cada país asume sus propias particularidades. En este sentido, plantea que esta nueva ruralidad da cuenta de tres fenómenos: por un lado, un acelerado proceso de contraurbanización, a partir de una mayor demanda por el consumo de espacios rurales tradicionales; por otro, la transformación de la estructura tradicional de los poblados hacia actividades secundarias y terciarias; por último, los estilos de vida propiamente rurales están siendo transformados por los valores de la modernidad.

Las nuevas lecturas que se hacen sobre el medio rural y los procesos que allí ocurren han superado algunas de las concepciones más tradicionales que veían las esferas campo – ciudad como dos ámbitos separados por una divisoria muy rígida, con un modelo rural con poca conexión e intercambio con el mundo urbano.

Heterogeneidad y pluriactividad en el contexto de la nueva ruralidad

La agricultura argentina ha atravesado cambios significativos que han impactado en la estructura agraria, entre los cuales sobresale un proceso de modernización selectiva y excluyente; conjuntamente con ello, se percibe un variado ingreso y egreso de actores. Como consecuencia de tales procesos, la estructura agraria adquiere como rasgo distintivo mayor diversidad y heterogeneización de unidades productivas (Teubal 2001; Craviotti 2002; Tadeo 2002; Lattuada y Neiman 2005; Gras 2005). Este proceso ha generado situaciones aparentemente contrapuestas en la propia agricultura. Por un lado, la concentración y aumento de escala de las explotaciones pampeanas; al mismo tiempo, se profundiza la heterogeneidad de los agentes sociales agrarios a través de una gama de situaciones, lo que genera una permanente composición y modificación de la trama de sujetos agrarios.

En este sentido, señala Gras (2002) que, junto con estas tendencias de desplazamiento y de aumento de la heterogeneidad, es posible observar otro cambio estructural: el creciente incremento de la pluriactividad entre productores familiares e, incluso, entre pequeños empresarios.

Diversos estudios que en el último tiempo han abordado la cuestión de la pluriactividad y la incidencia de esta estrategia en la dinámica de las explotaciones familiares han puesto de manifiesto su relación tanto con situaciones de expansión como con situaciones de reproducción, de estabilidad productiva, de desplazamiento y de ingreso en la agricultura de personas con ocupaciones externas al sector (Craviotti 2001 b; Gras 2001).

Se considera que la pluriactividad ya no es sólo un mecanismo de ajuste transitorio frente a las situaciones de crisis, como tradicionalmente se la analizaba, sino un fenómeno diverso y complejo, que en muchas realidades presenta tendencias estructurales y de permanencia en las estructuras agrarias.

Según Clara Craviotti (2005 b), en algunos casos se emplea el concepto para referirse a situaciones en las que los hogares de productores ejercen actividades que trascienden lo propiamente predial agropecuario (por ejemplo, la comercialización de la producción en la propia finca), mientras que, en otra vertiente analítica, se prefiere restringir su uso a situaciones donde la actividad predial se combina con el ejercicio de actividades extraprediales no agropecuarias. En este caso, y dada la problemática planteada en el presente trabajo, proponemos una definición amplia que nos permita abordar el tema de los ingresantes urbanos en la actividad agrícola, considerando a nivel de los hogares la combinación de la ocupación predial agropecuaria con otras ocupaciones, sean estas de carácter formal o informal, realizadas dentro o fuera del sector agropecuario, en forma permanente o eventual.

Diferentes trabajos analizan las transformaciones que ha experimentado el ámbito rural en las últimas décadas, enfocando en la variación de la trama de actores intervinientes, la exclusión y salida de productores y, paralelamente, la entrada de nuevos actores (Gras, 2000; Craviotti, 2000 b; Gras, 2002).

En el libro *Entre el campo y la ciudad* (Neiman y Craviotti; 2005), algunos de los trabajos analizan la problemática de la pluriactividad, abordando situaciones de ingresantes extraagrarios.

Basándose en el estudio de un partido ubicado a cien kilómetros de Buenos Aires, Craviotti (2005) también alude a la importancia de agentes sociales de origen externo al sector. Craviotti aborda una tipología: refugiados, inversionistas, neorrurales y emprendedores. La autora considera también que es relevante acumular más evidencia empírica acerca de en qué medida

la pluriactividad es un mecanismo de ingreso en la actividad agropecuaria, y sobre el peso relativo de los “ingresantes” dentro de los pluriactivos.

Los planteos aquí expuestos sirvieron de base para el estudio de caso sobre nuevos actores en la agricultura en el departamento Río Primero de la provincia de Córdoba, muchos de ellos de origen extraagrarios.

Actores sociales, prácticas, representaciones y transformación territorial

Todo proceso social se da en un espacio determinado. Partimos de la concepción de que el espacio geográfico es un producto social que se genera a través del tiempo por las acciones de diferentes agentes individuales y colectivos. El espacio social resulta, así, de la imprevista combinación de múltiples decisiones individuales y colectivas que coinciden en un momento dado, lo que genera un determinado proceso. Es el caso de las localidades analizadas del departamento Río Primero con el surgimiento de nuevos productores rurales de origen urbano que ingresan en el contexto actual de una *nueva ruralidad*.

Así, el territorio es transformado a través de los procesos sociales desarrollados por actores sociales determinados, con sus prácticas y sus representaciones. Los agentes que operan socialmente como productores del espacio geográfico tienen su percepción y representación del mismo, a partir de la cual generan sus propias intervenciones sobre él (Entrena Durán 1998; Ortega Valcárcel 2000).

Esto explica por qué recientemente aparecen en un espacio determinado y en forma casi coordinada un conjunto de nuevos actores agrarios de origen urbano, que adoptan pautas similares en sus decisiones de producción. Este ingreso en el ámbito agrario, complementado en muchos casos con otra actividad previa enclavada en la espacialidad urbana, se podría analizar desde las percepciones, prácticas y representaciones de estos actores sociales.

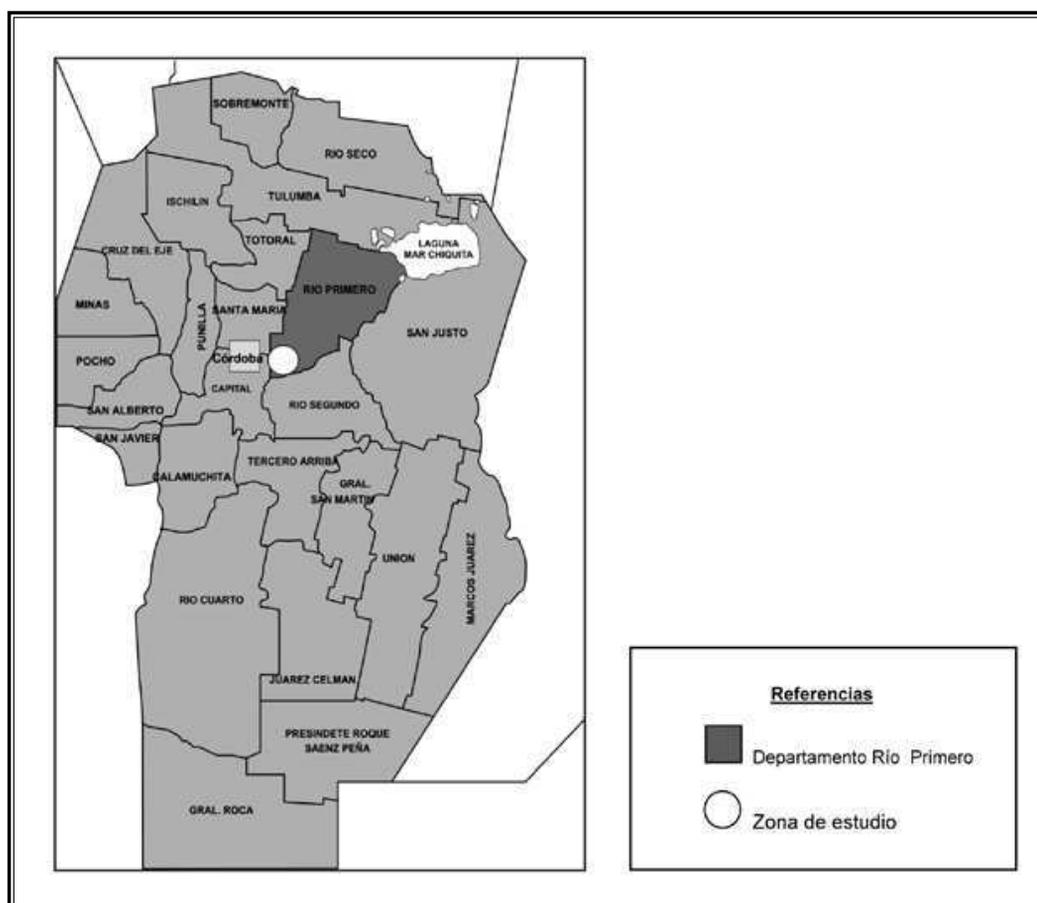
En este sentido, Entrena Durán (1998) sostiene que *“lo rural se construye socialmente y como construcción social está sujeto al cambio. Como consecuencia del cambio suelen experimentarse sucesivos procesos de construcción, deconstrucción o reconstrucción / reinvención de lo rural”* (Entrena Durán; 1998: 14).

Descripción del caso de estudio

En Argentina, el proceso de agriculturización tuvo una particular dinámica a partir de la expansión del cultivo de soja¹. Si bien es un fenómeno que se manifiesta nítidamente desde la década del '80 y sobre todo la del '90, las transformaciones productivas y tecnológicas que dan origen a este proceso nos remiten a comenzar el análisis desde la década del '60, cuando una conjunción de factores e innovaciones sucesivas y espiraladas conforman este "proceso de agriculturización"².

En este trabajo, nos proponemos analizar lo sucedido en torno a dos localidades del departamento Río Primero: Monte Cristo y Capilla de los Remedios, ubicadas a unos 30 km aproximadamente de la ciudad de Córdoba capital, hacia el este, próximas a la Ruta Nacional N° 19 (Ver Figura 1).

Figura 1: Área de Estudio. Departamento Río Primero en la provincia de Córdoba



Fuente: Disponible en www.cordobaciudad.com/mapapoliticodecba.htm

Ambas contaron con una fuerte tradición agrícola desde fines del Siglo XIX, ya que el modelo agro-exportador les imprime una fuerte dinámica a partir de la instalación de la estación de ferrocarril y la llegada de inmigrantes europeos a la zona. Allí comienza una producción mixta agroganadera con una fuerte orientación tambera.

En las últimas décadas del Siglo XX, como sucedió en gran parte de la región pampeana, estas localidades sufren una reconversión hacia una agricultura continua, proceso que especialmente dinamizó el *boom* de la soja desde mitad de la década del '80. Conjuntamente, se percibe un progresivo desplazamiento de las actividades ganadera, tambera y apícola, y un proceso acelerado de desmonte.

En este proceso de agriculturización algunos actores se vieron muy favorecidos y han tenido un importante dinamismo, como los contratistas de servicios, proveedores de insumos, acopiadores, algunas empresas agropecuarias medianas y, sobre todo, las grandes. En este sentido, también, se verificó un proceso de concentración, sobre todo en el uso de la tierra a través del arriendo, ya que la compra inmoviliza un importante capital y resta capacidad de maniobra.

Por otro lado, se dio un desplazamiento de pequeños y medianos productores que no pudieron reconvertirse. Se puede observar en la Tabla 1 la variación de las EAPs en los últimos censos agropecuarios.

En este contexto, así como muchos productores (sobre todo pequeños) han dejado la actividad agropecuaria por medio de la venta o el arriendo, es interesante analizar cómo, en forma aparentemente contradictoria, recientemente aparece en escena un nuevo actor de dimensiones pequeñas, que parece beneficiarse con la dinámica actual del agro. La llegada de nuevos actores, muchos de ellos de origen urbano, que adoptan la actividad agraria (produciendo en predios arrendados, comprados o heredados) como complemento a actividades extraagrarias, es un fenómeno relevante en la zona, ya que emergió con fuerza de las diferentes entrevistas exploratorias realizadas.

Tabla 1: Cantidad de EAPs en el departamento Río Primero y en la Provincia de Córdoba

		1960	1969	1974	1988	2002	2008*
Depto. Río Primero	EAPs	3.064	3.500	3.051	2.333	1.000	-
Pcia. Córdoba	EAPs	50.492	57.828	52.126	40.061	26.226	26.289

Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos de: Censo Nacional Agropecuario 1960, 1969, 1988, 2002, 2008; Censo Provincial Agropecuario 1974.

* El dato del Censo 2008 es provisional (este Censo ha recibido fuerte cuestionamientos metodológicos).

Ingresantes pluriactivos de origen urbano

El análisis del ingreso o egreso de “nuevos” productores agropecuarios es un tema significativo por la variación que se genera en la trama de actores intervinientes en el sistema productivo.

Cada uno de estos nuevos actores ingresantes presenta características distintas: por los motivos de su ingreso, por la forma de acceso a la tierra, por las diferencias en su formación, por su profesión y/o las actividades desarrolladas en el ámbito urbano, por sus historias de vida (cercanas o no al ámbito rural), por sus proyecciones y objetivos, por sus percepciones, etc. A pesar de ello, podemos observar algunas regularidades en su patrón de comportamiento.

A partir de la información suministrada por los entrevistados (Ver Tabla 2) podemos establecer que el fenómeno de los ingresantes pluriactivos de origen urbano es significativo, especialmente desde la crisis del 2001, cuando se inicia el periodo post convertibilidad.

Tabla 2: Tipos de actores entrevistados

Cantidad	Actores entrevistados
2	Sujetos agrarios referentes en la zona (Ingenieros Agrónomos INTA Río Primero / Ing. Agrónomos de un centro acopiador de la zona)
4	Sujetos agrarios referentes en la zona (productores tradicionales mayores de 50 años)
3	Sujetos agrarios referentes en la zona (productores tradicionales menores de 50 años)
1	Gerente de centro acopiador y proveedor de insumos y servicios agrícolas
1	Prestador de servicios puro (fumigación)
9	Nuevos sujetos agrarios de origen urbano (ingresantes pluriactivos)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de entrevistas

El contexto en el que surgen estos actores

Indudablemente desde finales de la década del '90, y especialmente a partir de la crisis del 2001 con la salida de la convertibilidad cambiaria, una de las actividades que mayor crecimiento presenta es la actividad agraria, en contraste con las demás actividades. Particularmente con la salida de la convertibilidad, se observan condiciones favorables para las producciones agrarias de exportación; los negocios de campo ligados a la producción pampeana presentan una dinámica económica sin precedentes, como lo expresan la evolución de precios internacionales de granos y la expansión de algunos cultivos en nuestro país, especialmente la producción de soja.

Como se observa en la Tabla 3, de los nueve entrevistados, todos ingresan a partir del 2001, excepto dos casos, que lo hacen en 1999 y 2000, respectivamente.

El ingreso de estos productores a la producción agraria se da a partir de la utilización de ahorros previos, y en el Caso N° 1, a partir de una indemnización. Los diferentes casos se valieron de estrategias diversas ante la escasez de conocimiento y/o la necesidad de una importante inversión inicial, de la que a veces no se disponía.

El Caso N° 7 ingresó haciendo un cultivo que implicara escaso riesgo e inversión inicial (sorgo), lo cual le permitió posteriormente lanzarse con otros cultivos de mayor inversión. El Caso N° 5 manifestó que, ante la escasez de capital para ingresar en el negocio, optaron por comenzar con una superficie limitada: de las 207 hectáreas propiedad de su madre, comenzaron solicitándole al arrendador solo 45. El Caso N° 4 optó por comenzar los primeros años con una sociedad con quien tenía hasta ese momento alquilado el campo, sociedad que posteriormente se disolvió.

Análisis de casos: características

A partir de la información suministrada por los informantes emergieron más de 20 casos de sujetos de reciente ingreso a la actividad. De la diversidad de casos, exponemos en la Tabla 3 los rasgos principales de los nueve productores de reciente ingreso que accedieron a ser entrevistados.

Tabla 3: Características de los ingresantes pluriactivos entrevistados

N° de caso	Actores entrevistados Año de ingreso	Cantidad de has Forma de acceso a la tierra	Tipo de actividades desarrolladas		
			Agropecuaria predial	Agropecuaria extrapredial	No agropecuaria extrapredial
Caso 1	Productor Año de ingreso 2001	110 has en herencia y en propiedad	Agricultura (trigo, soja, maíz)		Ex comerciante. Jubilado de empresa metalmecánica. Actualmente rentista de propiedades
Caso 2	Productor pluriactivo Año de ingreso 2002	80 has cesión familiar y arrendamiento	Agricultura (trigo, soja, maíz)		Ex remisero. Taxista

Caso 3	Productor pluriactivo Año de ingreso 2001	143 ha arrendamiento y cesión familiar en zona de estudio 400 has arrendadas Fuera zona de estudio	Agricultura (trigo, soja, maíz) Agricultura (trigo, soja, maíz)		Ex gerente de hipermercado. Director de la granja del correccional de menores de la Provincia
Caso 4	Productor pluriactivo Año de ingreso 2003	52 ha en zona de estudio por cesión familiar. Y 590 has fuera de la zona de estudio, cesión familiar y arrendamiento	Agricultura (trigo, soja, maíz, sorgo). Agricultura (alfalfa, meriloto). Ganadería bovina para exportación		Contador público, ejecutivo de empresa de Salud
Caso 5	Productor pluriactivo Año de ingreso 2000	207 has cesión familiar	Agricultura (trigo, soja, maíz)		Viajante de artículos de peluquería y accesorios
Caso 6	Productor pluriactivo Año de ingreso 2002	55 has en herencia	Agricultura (trigo, soja, maíz)		Viajante, reparto de pastas frescas
Caso 7	Productor Pluriactivo Año de ingreso 2001	42 has cesión de tierras	Agricultura (trigo, soja, maíz)		(Empresario gastronómico, ciudad de Córdoba)
Caso 8	Productor pluriactivo Año de ingreso 2001	Empresa familiar. 400 has entre propias y arrendadas en la zona. Y 1.000 has propias en Sgo. del Estero	Agricultura (trigo, maíz, soja, alfalfa), ganadería, tambo y quesería	Venta de quesos en Córdoba y San Luis	Ex supermercadista. Actualmente rentista del supermercado en alquiler
Caso 9	Productor pluriactivo Año de ingreso 2006	20 has en herencia	Agricultura (trigo, soja, maíz).		Bioquímica en actividad

Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas a productores de las localidades de Capilla de los Remedios y Monte Cristo del departamento Río Primero.

De los casos analizados, sólo tres nacieron y pasaron gran parte de su vida en el campo; posteriormente migraron a la ciudad y se ocuparon de alguna actividad urbana. Los seis casos restantes nacieron en la ciudad y tienen una fuerte impronta urbana en su historia.

De los casos analizados, dos de ellos tienen estudios primarios completos. Cuatro han realizado el secundario aunque uno de ellos manifiesta tenerlo inconcluso. Solo tres son profesionales: uno es ingeniero agrónomo, el otro, contador y el último caso es una bioquímica.

Prevalecen los sujetos de edades intermedias: En uno de los casos el productor es menor de 30 años, en otros seis casos tienen entre 40 y 50 años y en los dos casos restantes son productores mayores de 65 años.

Todos ingresaron teniendo una ocupación urbana previa; algunos optaron posteriormente por la actividad agraria como actividad exclusiva (sobre esta situación nos referimos especialmente al Caso N° 1, productor que actualmente complementa la actividad agraria con la renta de inversiones concretadas con la actividad anterior).

El Caso N° 8 presenta algunas singularidades que nos permiten incluir a este actor dentro del recorte analizado y otras características que lo acercan a la frontera de situaciones difusas, ya que actualmente no está complementando actividades³.

Nos encontramos frente a situaciones donde el ingreso en la actividad agropecuaria obedece a motivos diferentes; sobresale como elemento común la percepción de la rentabilidad económica que propiciaba la actividad en relación con otras. No estamos ante familias pobres que buscan una salida por una situación de ahogo económico. Ninguno de los casos ingresa a la nueva actividad por buscar un estilo de vida diferente. Lo hacen por invertir, por preservar la herencia de una propiedad, por la posibilidad de acceder a una entrada económica extra que les permita una mejor calidad de vida. Complementan ocupaciones previas extraagrarias o invierten el excedente obtenido de otras actividades. En la mayoría de los casos, la actividad que mayor rentabilidad presenta es la agraria. Sin embargo, es importante considerar que muchos plantean que las diferentes actividades se manejan de manera independiente y que ninguna subsidia a la otra.

En cuanto a la canasta productiva de estos nuevos actores, es importante destacar que la mayoría se dedica a hacer solamente agricultura, excepto los casos N° 4 y 8, que complementan con ganadería (Ver Tabla 2). En el Caso N° 4, la producción de granos se complementa con la producción de ganado bovino para exportación, pero dicha producción se realiza fuera de la zona

de estudio. En el Caso N° 8, la agricultura es complementada con producción tambera y porcina. En la zona, la agricultura se basa en la producción de soja, maíz, trigo y sorgo, con predominio de la soja.

Todos los actores entrevistados reconocen la rentabilidad de la actividad agraria como causa de su ingreso a la misma; igualmente, conservan sus ocupaciones urbanas previas, salvo los Casos N° 1 y 8, debido a que uno de ellos se jubila en la actividad automotriz y el otro abandona la actividad de comerciante y pone en alquiler el local. Manifiestan que, si bien les interesa el agro, no pueden dejar su otra actividad porque aún sienten incertidumbre; sobre todo, por los continuos cambios que enfrenta la actividad en cuanto a variación de los precios internacionales y de los insumos, cambios de políticas para el sector, modificación permanente de los porcentajes de retenciones e impuestos provinciales, y las consecuencias de las inclemencias climáticas en la producción.

La búsqueda de información, de asistencia técnica y de asesoramiento generalmente se realiza con técnicos que pertenecen a las empresas privadas que acopian el cereal y proveen de insumos y servicios en la zona.

A su vez, otro fenómeno que apareció con fuerza en las diferentes entrevistas es que la mayoría de los ingresantes recurren con frecuencia, en busca de opinión, consejo e información, a un productor “tradicional” de la zona, que generalmente le presta algún servicio, ya sea de siembra, trilla, fumigación, etc.

Al respecto, Gras (2005) plantea que existen menores requerimientos de trabajo en la explotación agropecuaria a partir de la introducción de nuevas tecnologías de siembra y cosecha. El fenómeno de la contratación de servicios o la externalización de segmentos del proceso productivo, también llamado “tercerización”, ha tomado en la zona un dinamismo significativo, y los casos analizados, por sus características y modalidades de inversión y producción, son un segmento de actores demandantes de muchos servicios, lo que dinamiza en parte la figura de los contratistas en la zona.

Excepto uno de ellos, todos los entrevistados manifiestan que no disponen de mano de obra empleada permanente. Tampoco disponen de infraestructura ni de maquinaria, por lo que recurren a contratistas de servicios para las diferentes tareas.

¿Fenómeno coyuntural o estructural?

En función de la información obtenida, consideramos que este nuevo segmento de pluriactivos ingresantes llegan para quedarse, ya que en la

mayoría de los casos la producción agrícola, con todo su riesgo, sigue siendo más rentable que otras actividades urbanas realizadas por los actores entrevistados. Por otro lado, se observa en los testimonios que su intención es darle continuidad a la actividad y que, si existiera la posibilidad, intentarían expandirse en la misma.

A partir del cruzamiento de la información extraída de los testimonios, quedan en evidencia diferentes motivos que generan incertidumbre y/o desventajas, y que probablemente incidan en el mantenimiento de estas situaciones de pluriactividad: la influencia de los factores climáticos y la variabilidad de los precios como factores imposibles de predecir o manejar y que inciden en la percepción del riesgo; la variación de las políticas del gobierno con respecto al agro; la dependencia de arreglos familiares para acceder a la tierra y de posibles subdivisiones a futuro entre diferentes miembros de la familia que les plantean dudas sobre la continuidad en dicho acceso; y las limitaciones para la puesta en producción de predios pequeños, cuya rentabilidad deben repartir en dos o tres partes.

Nuevos actores ingresantes o recambio generacional

El análisis realizado nos lleva a postular que no habría incompatibilidad en mencionar que son nuevos actores y, al mismo tiempo, parte del recambio generacional. Es un recambio de este tipo pero muy particular o muy diferente de otros recambios generacionales anteriores. Porque en décadas pasadas, la generación que reemplazaba a sus antecesores vivía en el campo y/o estaba incorporada a y compenetrada de la producción agropecuaria. En cambio, en los casos analizados estamos ante actores que nacen en la ciudad o en algún momento migraron para dedicarse a una actividad extraagraria y en una coyuntura determinada ingresan o retornan a la actividad agraria.

Con vivencias más o menos fuertes por haber nacido y vivido hasta su juventud en el ámbito rural (o no), todos los casos se insertaron en actividades urbanas que, la mayoría de las veces, no fueron abandonadas para ingresar en la actividad agraria. Así lo indican algunos de los actores entrevistados, que desde varias generaciones se dedican a actividades relacionadas con el agro y lograron observar este fenómeno.

Estas nuevas generaciones presentan un perfil muy diferente de la generación de los productores “tradicionales”. Dan un carácter empresarial a sus explotaciones, por el que la administración y la gestión tiene un rol importante y más pensado, ya que la mayoría de estos productores no poseen

infraestructura ni herramientas y carecen de tiempo. De allí la contratación de servicios y la externalización de segmentos importantes de la producción. En ocho de los nueve casos se da la situación de que se externalizan segmentos importantes del proceso productivo.

Historia y trayectoria de vida de los ingresantes

La existencia o no de antecedentes familiares es un factor de análisis importante para abordar la problemática del ingreso de nuevos actores. Como señalan Cucullu y Murmis (2003), *“existen una serie de puentes entre las actividades e historia personales de quienes se incorporan a la producción agropecuaria desde afuera y las actividades agrarias y el medio rural”* (Cucullu y Murmis; 2003: 281).

Todos los casos analizados presentan directa e indirectamente una historia con conexiones con el ámbito agrario. Algunos por haber nacido y haberse criado en zona rural, otros por haber compartido vivencias con sus abuelos o tíos que vivían “en el campo”.

Esto se relaciona con sus identidades. Es interesante descubrir, al desmenuzar las entrevistas, que si bien todos viven en ámbitos urbanos (en la ciudad de Monte Cristo, Córdoba o en el Gran Córdoba), algunos presentan una fuerte identidad con lo rural y otros con lo urbano.

Obviamente que quienes nacieron y vivieron un tiempo en el campo, se trasladaron posteriormente a la ciudad para realizar otra actividad y retomaron mucho después la actividad agropecuaria, tienen una fuerte identidad con la tierra. A pesar de vivir en ámbitos urbanos, presentan una fuerte identificación con lo rural, como los Casos N° 1, 6 y 8.

En el resto de los casos, ante las preguntas *¿Cuál es su principal actividad? ¿Con cuál se identifica más y por qué?*, encontramos situaciones diversas, a pesar de que son personas que hoy viven en la ciudad y han nacido en ella. Hay quienes consideran su actividad principal analizando la rentabilidad del campo; otros enfatizan el aspecto profesional, pero aun así son varios los que aluden a la afinidad con la actividad agraria, que contrasta con la que han desarrollado previamente. Algunos tienen claramente una identificación personal con lo rural (Casos N° 2 y 5), otros con lo urbano (Casos N° 7 y 9); el Caso N° 4 no presenta una clara identidad, ya que no se trasluce coherencia en su discurso.

Sumada a otras causas, como pueden ser la rentabilidad del negocio de campo y la herencia, y el acceso a la tierra de forma flexible, la conexión

directa o indirecta de sus trayectorias de vida con el ámbito rural estaría explicando por qué se toma la decisión de complementar actividades urbanas con la actividad agraria y no con otra.

La herencia y cesión de tierras como factor explicativo

Tradicionalmente, era común la herencia de la tierra y que al mismo tiempo algún miembro de la familia diera continuidad a la actividad. Sin embargo, recientemente, en muchos casos se da una escisión entre la herencia de la propiedad y la herencia de la profesión⁴.

La herencia y la cesión de tierras es un factor crucial que permite el ingreso de muchos actores dedicados a actividades extraagrarias en contextos urbanos. Al respecto, diferentes trabajos incluyen en su análisis la herencia como factor de ingreso (Craviotti 2000 b; Cucullu y Murmis 2003; Gras 2008).

La herencia se convierte, así, en una opción muy interesante para actores que pueden acceder a un pedazo de tierra para complementar con las actividades extraagrarias desarrolladas previamente.

Si bien existe división de la propiedad, no todos los herederos retoman la producción de la propiedad en herencia. Frecuentemente, alguno de ellos continúa con la actividad y el resto de los herederos le vende su fracción a un hermano o se la arriendan a él o a un tercero.

La mayoría de los entrevistados manifiesta que accedió vía herencia o por cesión de tierras de algún familiar; o por un arreglo de arrendamiento muy flexible, al tratarse de tierras de un familiar directo.

En los Casos N° 2, 3 y 7, comprobamos en los testimonios que los arreglos con sus familiares son dúctiles, ya que se considera la situación de “cómo viene la cosecha”. Además, los precios de arrendamientos no son los precios de mercado: son más bajos, aunque ninguno especificó concretamente cuánto paga. En los Casos N° 5 y 6, el arreglo es dividir la producción en dos o tres partes, incorporando al dueño de la tierra en una de ellas.

Por otra parte, ninguno de los casos que abonaban arrendamiento mencionó que lo pagan por adelantado. De las entrevistas se deduce, por el grado de informalidad y por el trato familiar, que el pago se realiza una vez levantada la cosecha.

Estos testimonios nos permiten concluir que, de no ser por el acceso a la tierra vía herencia o por el arreglo flexible y accesible con un familiar directo,

la mayoría de estos casos seguramente no hubiesen ingresado como productores agropecuarios.

Conclusiones

Indudablemente desde finales de la década del '90, y especialmente a partir de la crisis del 2001 y con la salida de la convertibilidad cambiaria, el sector agrario presentó un crecimiento significativo con respecto al resto de las actividades económicas. Si bien algunos de estos “nuevos actores” pluriactivos de origen urbano ingresan a fines de los '90, la mayoría lo hace a partir de 2001, y le asigna a la actividad agrícola un régimen de dedicación *part-time*.

Consideramos que si bien diferentes motivos impulsan el ingreso a la producción agropecuaria, el disparador es la rentabilidad económica de esta actividad. Ninguno de los casos se incorpora a la nueva actividad por buscar un estilo de vida diferente o por valorar las bondades del medio rural. En realidad ingresan buscando un reaseguro, con vistas a acceder a una entrada económica extra que les permita una mejor calidad de vida y/o para preservar la herencia de una propiedad. En general se los puede conceptualizar como pequeños “inversionistas”, ya que la mayoría de los casos están movilizados por la rentabilidad y la obtención de una renta futura.

Consideramos que estos sujetos pluriactivos ingresantes de origen urbano llegan para quedarse, ya que en la mayoría de las ocasiones la producción agrícola, con todo su riesgo, sigue siendo más rentable que otras actividades urbanas realizadas por estos actores.

Creemos que no habría incompatibilidad en decir que este segmento de “ingresantes pluriactivos” son nuevos actores y al mismo tiempo son parte del recambio generacional. En este sentido, entendemos que se trataría de un recambio generacional diferente de otros anteriores.

Es importante considerar que estas nuevas generaciones exhiben un perfil muy diferente al de generaciones anteriores, pues le asignan a la explotación un carácter de tipo empresarial, en el que la administración y la gestión tienen un rol significativo.

La heterogeneidad de los actores presente en el agro argentino está relacionada con sus historias y trayectorias de vida. Si bien todos los casos hoy residen en la ciudad, todos presentan, con mayor o menor fuerza, una fuerte impronta rural en el bagaje de sus historias de vida. Actualmente, algunos presentan una fuerte identidad con lo rural y otros con lo urbano.

La herencia es una de las causas del ingreso de estos “nuevos actores” y se convierte, así, en una opción muy interesante para quienes acceden a un pedazo de tierra, cuya renta pueden complementar con las actividades extraagrarias desarrolladas previamente.

Todos los casos manifiestan trabajar en tierra que pertenece a sus abuelos, a sus padres o es propiedad conjunta de sus padres y algunos tíos. La mayoría de los entrevistados manifiesta que accedió vía herencia o por cesión de tierras de algún familiar o por un arreglo de arrendamiento muy flexible por tratarse de tierras de un familiar directo.

En algunos casos el arreglo familiar es dividir la producción en dos o tres partes, incorporando al dueño de la tierra en una de ellas. En otros casos, comprobamos en los testimonios que los arreglos con sus familiares son flexibles, con acuerdos en los precios de los arrendamientos que difieren de los precios del mercado.

El análisis de esta problemática nos permite modificar la visión tradicional que consideraba lo urbano y lo rural como ámbitos totalmente escindidos, estimando que existe una íntima relación entre ambas espacialidades en este particular tema de investigación, plasmada en la zona de análisis a través del vínculo territorial que se da en el accionar de este segmento de nuevos actores, que a través de sus actividades, se convierten en una “articulación” entre las dos espacialidades.

A su vez, nos posibilita reflexionar sobre “lo rural” y la/s nueva/s ruralidad/es y la complejidad de actores, actividades y procesos que interactúan en esta espacialidad.

Bibliografía.

BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge (2001) *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del S.XXI*. Buenos Aires, Sudamericana.

CENDA (2009) “La política agropecuaria en el centro de la escena”. En: *Notas de la economía Argentina*. Centro de estudios para el desarrollo argentino. N° 6, agosto, Buenos Aires, pp. 35-46.

CRAVIOTTI, Clara (1999) “Pluriactividad: su incorporación a los enfoques y en las políticas de desarrollo rural”. En *Estudios del Trabajo* N° 17, Buenos Aires, ASET, pp. 95-112.

CRAVIOTTI, Clara (2000a) “Los procesos de cambio en las explotaciones familiares pampeanas: tendencias en el trabajo agrario y dinámicas familia-

res". En *Cuadernos de Desarrollo Rural*, N° 45. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Segundo semestre, pp. 69-90.

CRAVIOTTI, Clara (2000b) "Los ingresantes en la región pampeana Argentina: ¿hobby farmers o pequeños productores?". X Congreso de Sociología rural, Río de Janeiro.

CRAVIOTTI, Clara (2002) "Configuraciones socioproductivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes". En *Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 17, septiembre de 2002. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios, ILHES, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, pp. 93-117.

CRAVIOTTI, Clara (2005a) "Nuevos agentes en la producción agropecuaria, ¿nuevos sujetos del desarrollo rural?". En: NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara (comps.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, pp. 49-68.

CRAVIOTTI, Clara (2005b) "Pluriactividad y agentes sociales agrarios: el partido de Pergamino". En: NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara (comps.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, pp 137-160.

CUCULLU, Gloria y MURMIS, Miguel (2003) "Pluriactividad y pluriinserción: un estudio exploratorio en el partido de Lobos, Provincia de Buenos Aires". En: BENDINI, M, y otros (comps.) *El campo en la sociología actual: una perspectiva Latinoamericana*. Buenos Aires, La Colmena, pp. 261-290.

ENTRENA DURAN, Francisco (1998) *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid, Tecnos.

GRAS, Carla (2001) "Transformaciones en la explotación familiar: estrategias de pluriactividad entre los productores familiares de la región pampeana Argentina". En: Segundas Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Noviembre de 2001.

GRAS, Carla (2002) "Diversidad y heterogeneidad en el medio rural: un abordaje desde la pluriactividad". En: TADEO, Nidia (comp.) *Procesos de cambios en las áreas rurales argentinas*. Universidad Nacional de la Plata, La Plata, pp. 89-108.

GRAS, Carla (2005) "Actividades, ingresos y relaciones sociales implicadas en la pluriactividad". En: NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara (comps.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, pp. 161-183.

GRAS, Carla (2008) “Trabajo, propiedad y herencia: una reflexión sobre las dinámicas de estratificación en el mundo rural”. Ponencia en: V jornadas de investigación y debate. Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del S. XXI. Universidad Nacional de Quilmes.

LATTUADA, Mario y NEIMAN, Guillermo (2005) *El campo argentino. Crecimiento con exclusión*. Colección Claves para todos. Buenos Aires, Capital Intelectual.

LLAMBI INSÚA, Luis (1994) “Globalización, ajuste y nueva ruralidad en América Latina: Una agenda teórica para la investigación”. En: *Revista Latinoamericana de Sociología Rural* N° 2, Valdivia.

LLAMBÍ INSÚA, Luis y PÉREZ CORREA, Edelmira (2007) “Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural”. En: *Cuadernos de desarrollo rural*. Bogotá, Junio – Diciembre de 2007, pp. 37-61.

NEIMAN, Guillermo; BARDOMÁS, Silvia y BERGER, Matías (2005) “Entre el campo y la ciudad: la pluriactividad en el partido de Cañuelas, provincia de Buenos Aires”. En: NEIMAN, Guillermo y CRAVIOTTI, Clara (comps.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, pp 69 - 88

ORTEGA VALCÁRCEL, José (2000) *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Barcelona, Ariel Geografía.

TADEO, Nidia (2002) “La conceptualización de lo rural en la Argentina. Un tema para el debate”. En: TADEO, Nidia (comp.) *Procesos de cambios en las áreas rurales argentinas*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, pp. 33- 40.

TEUBAL, Miguel (2001) “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”. En: GIARRACA, Norma (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*. Buenos Aires, CLACSO/Asdi, pp. 45-65.

Notas

¹ La agriculturización hace referencia, concretamente, a un proceso de expansión agrícola, a partir del cual progresivamente comienza a destinarse una mayor superficie a la agricultura, en desmedro de otras actividades agrarias de la región pampeana, especialmente ganaderas (Barsky y Gelman; 2001).

² La producción de cereales y oleaginosas, que había comenzado un proceso de recuperación a comienzos de la década del '90, en la campaña 1996/97 superó la hasta entonces cosecha récord de 1984/85, llegando a 52.926.000 toneladas. En la cosecha 1997/98 nos acercamos a las 65.000.000 toneladas. Posteriormente, en los primeros años del 2000, la producción llega a las 70.000.000 toneladas (Barsky y Gelman 2001; Lattuada y Neiman 2005). Para la campaña 2006/07 nos acercamos a las 90.000.000 toneladas. Pero en los dos últimos años se registró un descenso significativo en algunos de los principales cultivos pampeanos, por influencia de un ciclo de sequía que afectó la producción, la disminución del doble cultivo trigo – soja y la conflictividad que atravesó el sector.

³ Sin embargo, nos pareció apropiado incluirlo. Este actor, en el ámbito rural; al independizarse de su padre, emprende una actividad comercial en la ciudad de Monte Cristo, donde llega a tener un supermercado de importante dimensión que a partir de la coyuntura del 2001 le cuesta sobrellevar. Decide entonces alquilar el galpón, dado que era más rentable que mantener el negocio en funcionamiento. Al poco tiempo, vuelve a trabajar al campo por una invitación de su propio padre.

⁴ Problemática analizada por Gras (2008) en la zona núcleo de la región pampeana, en el sur de la provincia de Santa Fe, área con fuerte presencia histórica de la producción familiar. *“En efecto, la herencia como matriz de trayectorias sociales y de relaciones con esas trayectorias, no contiene necesariamente como antaño la transmisión conjunta de la propiedad de la tierra y el oficio a las nuevas generaciones. Si bien el mecanismo hereditario no estuvo nunca exento de tensiones y contradicciones, su doble dimensión –la transmisión de la tierra y de un modo de gestionarla, a partir de la dedicación del heredero a un oficio específico– intervenía fuertemente en la reproducción inter generacional de la agricultura familiar. Ese mecanismo así configurado adquiere nuevas improntas en el nuevo escenario”* (Gras; 2008: 4 - 5).

Recepción: 5 de mayo de 2010. Aceptación: 5 de agosto de 2010.